

## *Nuevas traducciones*

BRECHT, Bertold: *Más de cien poemas*. Madrid, Hiperión (Poesía Hiperión 344), 1998. 378 pp. Selección y epílogo de Siegfried Unseld. Traducción de Vicente Forés, Jesús Munárriz y Jenaro Talens. Edición bilingüe.

Este segundo tomo de poesías brechtianas editado en Hiperión comparte las dos características centrales con el primero: es una selección establecida en Alemania, y fue vertido al español por los mismos traductores. La selección se debe, en este caso, a Siegfried Unseld, que es un germanista formado, un buen editor, y además un evidente apasionado de los textos. El nuevo tomo es mucho más amplio en su temática que el compilado por Elisabeth Hauptmann, lo complementa de manera muy eficiente y se superponen muy pocos poemas. En cuanto a las superposiciones, uno de los casos se da en «Tercetos sobre el amor» (142), que en el otro tomo aparece con el título «Los amantes» y sin ser subdividido en tercetos (*Poemas de amor*, 48); es un logro de Unseld el haber escogido esta versión, ya que a través de la forma estrófica la alusión dantesca resulta patente. Con referencia al tema, no es que Unseld hubiera dejado fuera la temática del amor, al contrario: su selección comprende muchos poemas de tema amoroso. La diferencia entre aquellos poemas que escogió Elisabeth Hauptmann y los que se encuentran en la selección de Unseld quizá se pueda definir: éste ha dado cabida a una mayor cantidad de textos específicamente eróticos, como «Sobre la definición de Kant en la ‘Metafísica de las costumbres’» y las «Elegías de Hollywood». Como selección, la que ha realizado Unseld es muy lograda y representativa de la obra lírica de Bertolt Brecht. La cantidad es adecuada, pues Brecht escribió realmente muchos poemas muy hermosos. Contiene muestras válidas de todos los períodos creativos del poeta y de todos los géneros formales que cultivó: la balada, el soneto, el poema estrófico, el poema en ritmos libres, tanto largo como brevísimo, e incluye un poema extenso, «El manifiesto» (295-313), en hexámetros irregulares. Comprende muchos de los poemas más famosos de Brecht, como la «Leyenda del soldado muerto» (25-31), «Del pobre B.B.» (59-61), «Balada de la ‘puta para judíos’ Marie Sanders» (185-87), «Leyenda del origen del libro Tao-Te-

King durante el viaje de Lao Tse hacia la emigración» (219-225), «A un león tallado en una raíz de té» (323) y varias de las canciones de la «Ópera de tres centavos». Una selección como ésta nos hace conscientes de cuán presente está la lírica de Brecht en la Alemania de la segunda posguerra. El libro contiene un importante muestreo de sonetos, abarcando selecciones desde los «Sonetos de Augsburg» (77-81), pasando por los sonetos dirigidos a Margarete Steffin (159-161), hasta los del ciclo «Studien» (no señalados como pertenecientes a éste, 227-233) y el soneto irregular «Paisaje finlandés» (263). Los sonetos brechtianos traducidos por este grupo de traductores se aumentan así con diez nuevos textos. Después de los poemas de juventud, incluidos casi todos en la *Hauspostille / Breviario doméstico*, el libro comprende una muestra de baladas, de poemas sociales, ante todo del *Libro de lectura para ciudadanos*; de poemas que elaboran el tema del exilio, de poemas originados en Estados Unidos y de la obra lírica que Brecht compuso, casi todo para el cajón, una vez vuelto a Alemania, cuando vivió en Berlín Oriental.

Éstos comprenden poemas elegíacos como «Alemania 1952» (325) y acerbamente críticos, como el famoso «La solución» (337), y otros personales, como la mayoría de las Elegías de Buckow y los últimos poemas. En verdad, se trata de una selección sumamente lograda, en la que se puede descubrir todo el continente del poemario brechtiano, desde luego, no como el explorador que se adentra con el machete en las selvas, pero sí como el turista que encuentra caminos eficientes hacia los puntos más hermosos y más significativos, a través de sendas que otros arreglaron para su uso. Quizás para un lector hispánico habría sido más útil una mayor contextualización de algunos de los poemas que lo que se lee en el escueto epílogo de Unseld (357-368), me refiero, ante todo, a los poemas de exilio, con razón numerosos, pero cuya circunstancia vital probablemente sea misteriosa para quien no conoce los avatares de los poetas que escaparon del nazismo; pero también algunos de la última fase de la producción del poeta, que aluden a su controvertida relación con el Estado de la República Democrática Alemana. Ofrecer las fechas de cada poema ya habría mejorado este aspecto. Con referencia a la traducción vale lo que fue dicho para el libro anterior: es muy legible; con sano criterio, los responsables se han abstenido de reproducir las estructuras de versificación sin dejar por ello de elaborar un texto poético. No sólo son traducciones que permiten acceder a los textos alemanes enfrentados con aquéllas, sino que se leen en su propia ley con provecho y placer. La traducción, aparte de fallas puntuales, es muy lograda. En efecto, muchos de los poemas no sólo no ofrecen ningún problema, sino que, sin dejar de ser literales, realmente trasvasan el poema al idioma castellano. Se nota menos la falta de forma en aquellos poemas en los que el texto base se ha redactado en ritmos libres, pero también los sonetos, las tercinas, los poemas estróficos y las baladas se leen bien. Sin embargo, este libro tiene mayores desperfectos que el anterior. Lo atribuyo a que 1998, año brechtiano, habrá apremiado a los traductores a que se apresurasen a sacar el tomo en el curso del año, y esto se confirma en el epígrafe que dice que el libro fue terminado «en los últimos días del navideño mes de diciembre».

Debo puntualizar esto, y comenzaré con lo menor: mientras que el otro tomo era impecable en la reproducción de los textos alemanes, en éste aparecen algunas erratas, faltan o sobran letras en las palabras *Kopf* (76), *fragt* (144), *schlägt* (184), *verloren* (168), *Geschwächten* (250). En un verso hay una falta importante, pues dice *Die große erfüllen, sollen euch / mit Stolz erfüllen, die Tüchtigkeit* (330), en el primero de los dos versos se ha reemplazado, por atracción, la correcta palabra «Retterin» por el erróneo *erfüllen*. Otro aspecto es más de fondo: Brecht suele introducir variantes significativas en sus estribillos. Esto no ha sido respetado en todos los casos, sino que en varias ocasiones se han repetido mecánicamente —esto pasa con palabras clave en la «Alabama-song», (70-73), en «Surabaya-Johnny» (95-97); y en la «Canción del acoplamiento» (205-207) el estribillo de la segunda estrofa tiene varios cambios que se deberían traducir como: «Y esto es muy interesante: / ¿Cómo amaré él y cómo ella / apasionadamente y sin deprimirse / con el estómago vacío? / No, amigo, esto no es verdad. / La comida caliente y el dinero hace sensual, / tal como nos enseña la experiencia».

Para terminar con los estribillos, hay un desliz en «La canción de Bárbara» (102-105), pues ha traducido al revés una formulación en el estribillo, aún cuando han integrado las otras variantes del mismo: se traduce «festgemacht»: ‘atado’ como *se desató* (estribillos 1 y 2) y «losgemacht»: ‘se desató’ con *permaneció amarrada* (estribillo 3). Hay otros conspicuos errores de traducción.

El tomo es mucho más grueso y la cantidad de errores de traducción es sensiblemente mayor que en los *Poemas de amor*, y no parece conducente, en este caso, enumerarlos, aunque la finalidad que se persiguiera con ello fuera la misma que vale en el caso del libro anterior, o sea, contribuir a la excelencia de un libro cuyos logros son muy apreciables, en caso de que se hiciera una segunda edición. Insisto en que la traducción de la gran mayoría de los poemas es cabal y los errores son absolutamente puntuales. Me limitaré a señalar algunos de ellos, a título de ejemplo, todos del último tramo del libro: en el poema tardío «Búsqueda de lo nuevo y lo viejo», que pertenece a la clase de poemas de recapitulación de la obra propia, realzando, en este caso, las imágenes nuevas creadas por Brecht, se habla de la astucia de la vieja trabajadora (se refiere a una escena de *La madre*) que debe ser mostrada «als neu»: ‘como nueva’ y no *como nuevo* (329); hacia el final del mismo poema, donde se habla de «Die Verzweiflung / der Stummen über den Krieg», hay que tener in mente que se trata de Kattrin, la hija muda de madre Coraje, para traducir «la desesperación / de la muda sobre la guerra» (329-331), donde los traductores se han remitido a los mudos. En «Alemania 1952», se ha traducido «Schlägt eins aufs andre ein»: ‘los unos golpean a los otros’, como *recibes golpe tras golpe* (325). En un poema breve sobre nuestro planeta arrasado leemos «und [unsere Zuflucht] die sieht so aus»: ‘tiene este aspecto’, ‘se ve así’, lo que se ha traducido como *de ello tiene el aspecto*. No, nuestro refugio, según Brecht, no tiene el aspecto de ser nuestro refugio, sino que su aspecto es el de un «astro arrasado» (317). En el poema extenso «Das Manifest» los malentendidos más conspicuos son los siguientes: «Was ihr Erfinder für Pflüge erdacht...»: ‘Lo que su inventor pensó para [hacer] arados, los comerciantes lo venden para [fabricar] cañones’, se ha traducido por *lo que los inventores pensásteis*

como arados, los comerciantes lo vendéis... como cañones (303); «Sahen die Gegend nie, noch sahen sie»: ‘jamás vieron esas regiones, y tampoco vieron’ se ha traducido como *pero aún vieron* (305); «Jede Gewalt der Verhältnisse, alle gefestigte Sitte / Alles Ständische»: ‘Toda fuerza de las circunstancias, toda costumbre consolidada,... todo lo estamental’ se ha traducido como *toda jurisdicción de las relaciones, toda moral consolidada,... todo lo gremial* (305), «Zellkernforscher in Rom»: ‘investigadores de núcleos celulares en Roma’ se ha traducido como *investigadores celulares de Roma* (307); «Drängen die losen Provinzen... sich zusammen in eine Nation»: ‘Se unen las provincias dispersas...y forman’ fue *rendido como presionan a las provincias... a formar*; «Weltteil»: ‘continente’ se ha traducido como *mundo*, cuando el pasaje está destinado a acusar la política europea frente al mundo (309); la oración «frierend durchzieht die / Lumpengehüllte Familie, von heute auf morgen geworfen / Aus dem gemieteten Heim, die Viertel ohne Bewohner»: ‘temblando atraviesa la familia, / cubierta de harapos, expulsada de hoy para mañana / del hogar alquilado, los barrios desocupados’ —un pasaje que forma serie dentro de varias acusaciones a la economía, de hacer perecer a los humanos en medio de la riqueza que no es utilizada— termina en la traducción con las palabras *los barrios se quedan sin habitantes* (313); y «barbarische Vorzeit»: ‘prehistoria bárbara’ se ha traducido como *tiempos protobárbaros* (313), cuando la idea es, precisamente: ‘bárbaros’. No me refiero a las dificultades intrínsecas que ofrecen, por polisemia o metaforización, los textos del poeta, en tales casos me parece que hay que respetar al máximo las opciones del grupo traductor. Sin embargo, en juegos de palabras como «Strichquartett» (*cuarteto de la prostitución*) decepciona encontrar que la alusión se pierda al traducirlo, como si dijese ‘Streichquartett’, por *cuarteto de cuerdas* (287). En otro poema, el título «Die Verlustliste» se ha traducido por «La lista de los desaparecidos». El tema es ése. Pero el término se refiere a la ‘lista de pérdidas’. En ese poema, no se habla de *las persuasivas SS*, sino de «Die eindringende SS»: ‘las SS que se abrían paso’ (265). Dejo todas las propuestas menores y las que se refieren al primer tramo del libro, aun las que considero conspicuas y necesarias, para no ser aguafiestas ante una producción digna y que ayudará a hacer conocer en el mundo hispánico la justa fama de la que goza Bertolt Brecht, tan conocido autor teatral, en el ámbito de la poesía lírica.

**Regula Rohland de Langbehn**